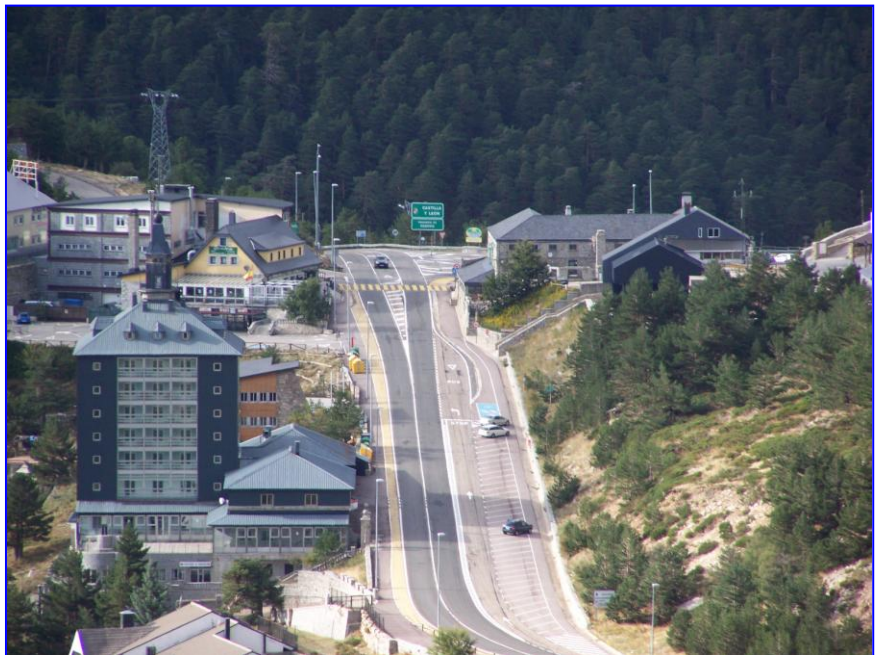


Excursión por la cuenca alta del Manzanares. Día 13 de septiembre 2020. Agrupación deportiva Rutas

La excursión prevista para este día transcurre por los parajes más conocidos por los senderistas habituados a esta Sierra del Guadarrama.

Partimos del Puerto de Navacerrada, donde los madrileños han disfrutado durante años de sus pistas de esquí,



para acceder a continuación a la Cuerda Larga en el Alto de las Guarramillas (también llamada Bola del Mundo), se baja al Collado del Piornal (donde se encuentra un antiguo pluviómetro) y a continuación ascender al Pico de la Maliciosa (2.227 m) con vistas al valle de la Barranca (ahora famoso por estar allí ubicado el antiguo Hospital de Tuberculosos y sus psicofonías y temas paranormales). La bajada se realiza hacia la Pedriza del Manzanares por una senda que nos lleva con bastante fuerte pendiente debajo de las moles pétreas de este magnífico pico, para luego internarse en el bosque por una senda que a

media ladera nos conduce hasta el Collado de Quebrantaherraduras.

(Fotografía arriba: aparcamiento y puerto de Navacerrada visto desde el comienzo de la Cuerda de las Cabrillas, y abajo el valle de la



Barranca visto desde las Cabrillas).

Aquí disponemos de varias opciones, bien seguir lo indicado en el track, desde Quebrantaherraduras se alcanza la Camorza (y su caseta de vigilancia) y descendiendo por el collado de Marimingo llegar al centro



de interpretación de la Pedriza y Manzanares el Real. Igualmente podemos bajar al centro de interpretación de la Pedriza directamente, por el camino pegado a la carretera de entrada al parque. Y por último, podemos alcanzar Manzanares el Real por el GR-10 y el río, aunque se alargue un poco.

(Fotografía arriba, pluviómetro situado en el Collado del Piornal entre la Bola del Mundo y la Maliciosa, y abajo nosotros en la cumbre de La Maliciosa).

LA GEOLOGÍA Y LA LITOLOGÍA: La historia geológica de la Sierra de Guadarrama, se empezó a consolidar en la Era Terciaria. Las placas continentales presionaron lateralmente los materiales cristalinos de la meseta, dando lugar a un complejo conjunto de bloques emergidos u horsts, y a fosas tectónicas hundidas. Las depresiones castellanas y los bloques serranos como la Cuerda Larga o los Montes Carpetanos, se



configuraron de esta forma, y el Valle del Lozoya sería un bloque hundido o fosa

La Cuerda Larga y La Pedriza tiene materiales inconfundibles como son el granito, con su característica tonalidad grisácea, y el gneis. La Cuerda Larga tiene una



geomorfología caracterizada por estos materiales, sus cumbres son redondeadas, poco accidentadas, propias de los relieves suaves, muy lejos del modelado de tipo alpino.

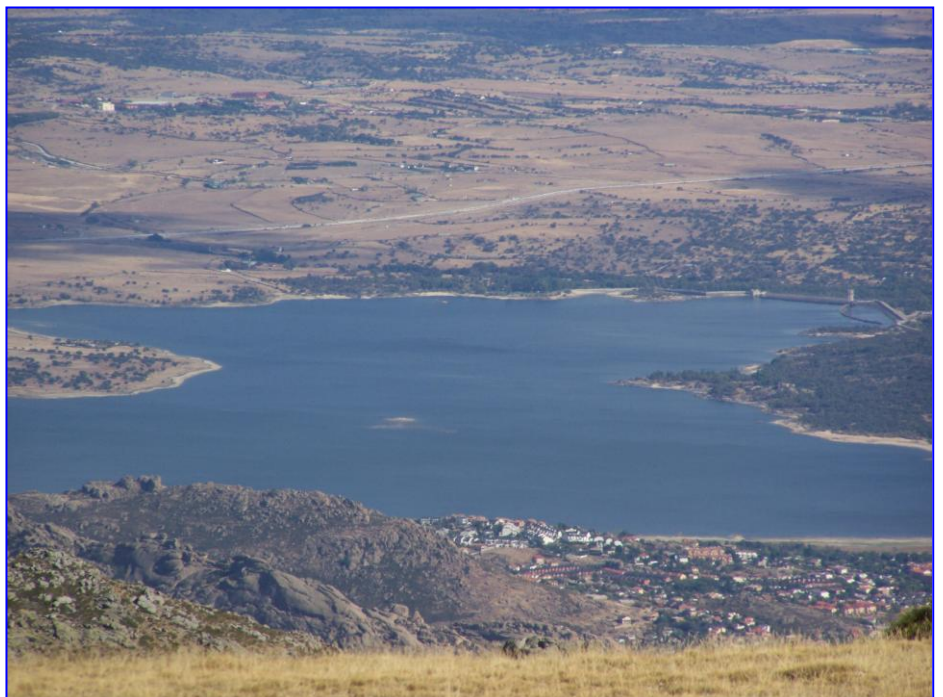
La Pedriza es uno de los espacios de mayor riqueza de geomorfológica granítica de la Sierra de Guadarrama, con su caos de bolas. Las formas caprichosas de sus relieves graníticos son muy curiosas, con nombres tan sugerentes como El Cocodrilo, El Pájaro,

El Tolmo, Las Torres o La Campana.

(Fotografías: fauna de la zona arriba y abajo vista del embalse de Navacerrada desde La Maliciosa).

LA FLORA: En cuanto al clima y la flora de las laderas sur del Guadarrama se ve muy influenciada por factores como la orientación de las laderas (vertientes de umbría y solana, más húmeda la primera y más seca la segunda), y el grado de exposición a los vientos, que determina una mayor precipitación y humedad. Distribuyéndose en pisos altitudinales matorral de altura en las cumbres, pino silvestre mezclado con enebro rastrero en las laderas más altas, bosque de roble melojo en las laderas medias.

En La partes altas de La Maliciosa y de la Cuerda Larga encontramos piornos (*Cytisus purgans*), las especies herbáceas (hierba cervuna) y los líquenes (estos últimos crecen en los gneises, contribuyendo a su descomposición en partículas pequeñas, ayudadas por la erosión del hielo), son





los únicos ejemplares de vegetación que resisten unas condiciones climatológicas tan extremas. Los tramos arbolados se encuentran a menor altura y puebla el pino silvestre casi la totalidad del valle de La Barranca.

En la Pedriza la vegetación que cubre el macizo es variada. Abunda las repoblaciones de pinos, el matorral, aparte de encinas aisladas y algún roble melojo. En cuanto al matorral encontramos la jara pringosa (*Cystus ladanifer*), dada su climatología seca de tipo mediterráneo y de elevadas temperaturas estivales, así como la pobreza de su suelo bastante arenoso, lo que ha dado su predominio frente a las formaciones boscosas. La jara segrega una sustancia pegajosa (el ládano) que le hace resistente a la sequedad. Hay más matorrales como el romero, el tomillo y la retama, entre otras especies de menor presencia.

(Fotografías: arriba la Bola del Mundo en el Alto de las Guarramillas, lugar de obligado paso para realizar el descenso del río Manzanares y abajo vemos las figuras caprichosas del granito de La Pedriza en este caso el Indio).

EL HOMBRE Y EL PAISAJE: La Pedriza y pueblo de Manzanares el Real al cual pertenece procede de la reconquista cristiana de la zona, en el siglo XI, dio lugar a la nobleza, como señorío feudal. La familia de los Mendoza erigió el primer castillo del pueblo de



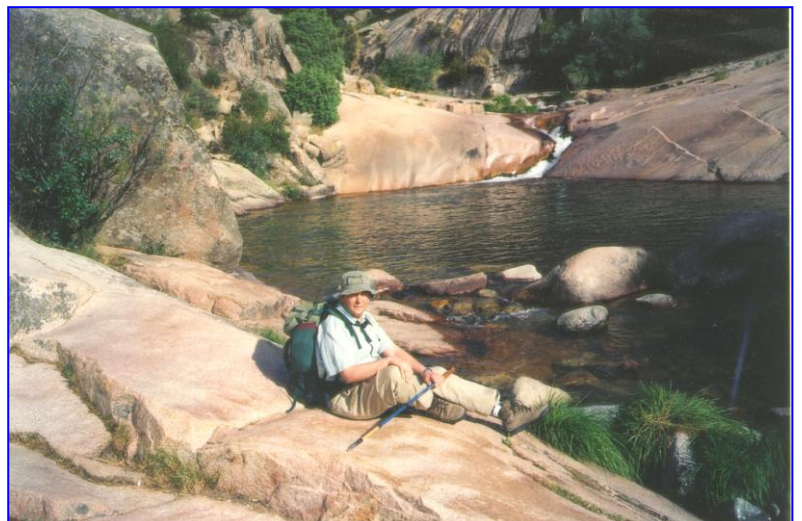


Manzanares el Real, recinto ruinoso apenas destacable a las afueras de la población al otro lado del río, que fue residencia del célebre literato don Iñigo López de Mendoza, conocido como el Marqués de Santillana, poeta y cantor de las

"serranas" (Castillo distinto del actual, edificio más visible y centrado del pueblo). Sus dominios alcanzaban, una extensa zona: se extendían por todo el norte de la Comunidad de Madrid (a excepción del cartujo valle del Lozoya) y el norte de la actual provincia de Guadalajara. El castillo del centro del pueblo es un palacio de estilo gótico tardío, de finales del siglo XV (hacia 1475), y no una fortaleza defensiva medieval. Fue iniciado por Diego Hurtado de Mendoza (primer Duque del Infantado e hijo del Marqués de Santillana), y en sus obras participó el célebre arquitecto Juan Guas.

(Fotografías: arriba el paisaje granítico de este maravilloso enclave en las cercanías de Madrid y abajo la Charca verde en el río Manzanares de la Pedriza).

También el Honrado Concejo de la Mesta, institución ganadera básica de la manufactura textil castellana, tan presente en casi todo el antiguo reino de Castilla y conocida por sus vías pecuarias de ganados ovinos trashumantes (cañadas reales, cordeles, etc.), también tiene aquí su protagonismo histórico. El peaje de derechos de paso dio lugar al nombre doble con





el que se conoce el pico más representativo de La Pedriza: el Yelmo o el Diezmo, en mención del célebre impuesto del Antiguo Régimen, aparte de su forma de yelmo.

En el siglo XIX: el bandolerismo, tan propio de la España de aquella época, encontró en estos intrincados parajes un inmejorable medio para evitar dar cuentas a la justicia después de sus robos, Francisco Villena y su compañero de fecharías Luis Candelas (el célebre bandido de Madrid), allá por el año 1839 se refugiaron bajo El Tolmo. El cerco de la justicia hizo que huyeran y, a los pocos días, fuesen detenidos en Madrid.

(Fotografías arriba flores de jara pringosa izquierda y cantuesos derecha y abajo nosotros y vemos al fondo el valle del Manzanares desde el Collado de Valdemartín, nacimiento del río Manzanares, justo en el momento anterior a la bajada).

Además de los estudios de la época ilustrada, como los de Casiano de Parado, las nuevas ideas conservacionistas y culturales, que ya venían del siglo XIX, llegan a España y en 1930 el entorno de la Sierra del Guadarrama, empieza a ser visitada por los primeros excursionistas, verdaderos "pioneros" de esa afición al aire libre que hoy llamemos



senderismo, alpinismo y un largo etc. Es el momento en que los postulados de la Institución Libre de Enseñanza, de aprender en contacto con la naturaleza y el trabajo de campo, se imponen frente a la anquilosada enseñanza oficial de la

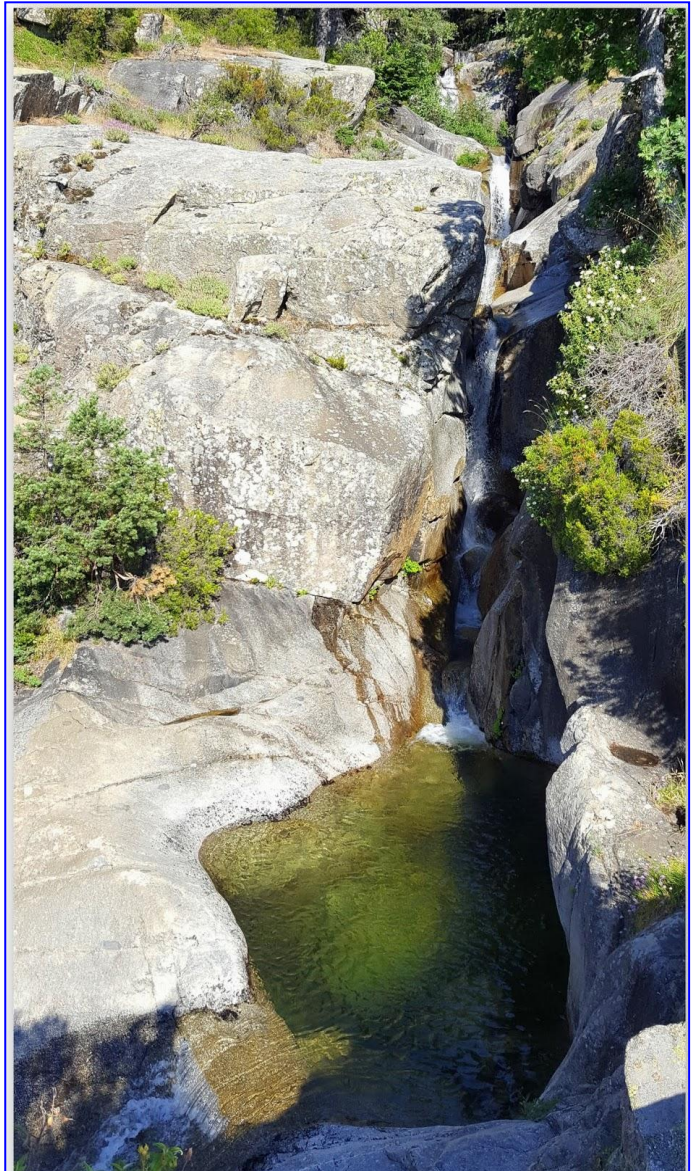


Universidad Central de Madrid. Cabe destacar el nombre de Francisco Giner de los Ríos, el gran pedagogo de la I.L.E y cuyo nombre da al refugio de La Pedriza. El excursionismo ha seguido durante

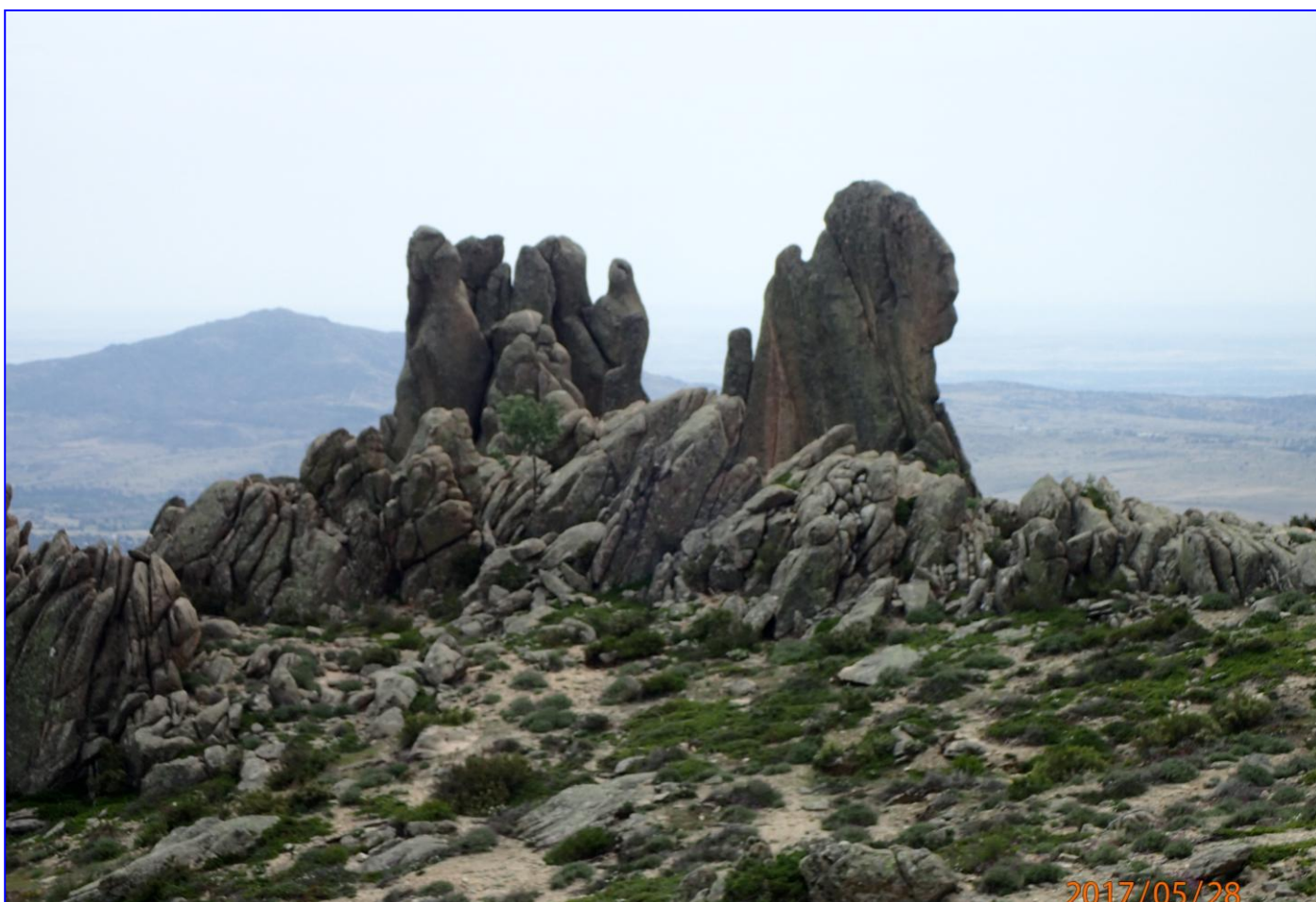
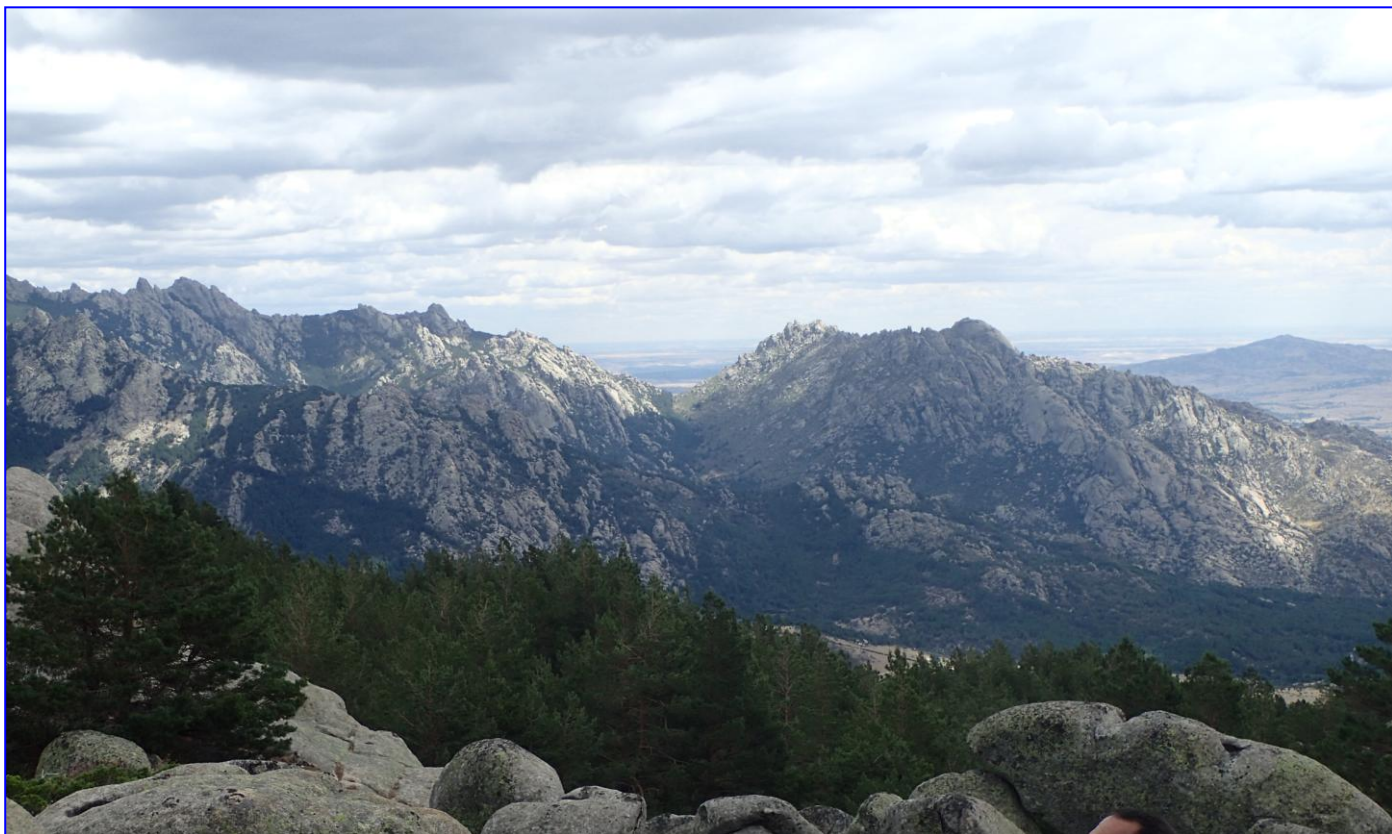


el siglo XX contribuyendo al descubrimiento serrano con sociedades como el Club Alpino Español (para los amantes del esquí); la Sociedad Española de Alpinismo Peñalara en el ámbito científico y montañoero; y la Sociedad Deportiva Excursionista.

(Fotografías arriba nosotros disfrutando de un día solado en La Pedriza, en el centro Puente del Retén ya llegando al Puente del Francés y abajo las Chorreras del



Manzanares, las cuales las encontraríamos según bajamos por el PR a nuestra derecha).



(Fotografías arriba El Yelmo y el Collado de la Dehesilla y abajo las caprichosas formas de los granitos de La Pedriza).